

CINCO HOMBRES...

P. Adrover Font - J. Pérez Pedrero
J. Pons Argilés - S. Amil Gruañas
G. Urrea Piña
... que lucharon por un Mundo mejor



ROUTE, hebdomadaire
de la F.I.J.L. en France
Año VIII Precio 15 francos N° 339
Lunes 24 de Marzo de 1952
Derección para la Correspondencia:
Administración M. Bolívar - 4, rue Belfort, Toulouse
R. Mejia Pera
Para gastos (únicamente): Pablo Benajiges
C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hie-Gne)
PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES:
3 meses: 195 frs. 6 meses: 390 frs. 1 año: 780 frs.

En España se continua asesinando

PESE AL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE PROTESTA FRANCO HA CONSUMADO CINCO NUEVOS CRIMENES

La madrugada donde el sol no quiso surgir

Poco podemos ya agregar. Desde hace varias semanas, veníamos diciendo nuestra inquietud por la suerte de nuestros compatriotas hermanos, hoy más que nunca — condonados a muerte por un violento dictador. Encuentran ahora con una realidad de sangre, ante la que no caben lágrimas ni gestos patéticos, ¡habrá falta que gritemos toda nuestra indignación, todo nuestro asco por la muerte afrenta hecha a la libertad!

En la madrugada del viernes 14 de marzo, una fría madrugada española que recordaba a tantas otras, a tareas y tanta en las que el sol no habría ya de surgir, cinco hombres libraron la última batalla. La última, la decisiva: aquella en que la muerte es la única salida, donde no hay ya posibilidad de tregua. El campo de la Bota fue el marco de este acto posterior, cuyo desenlace había sido fijado con la precisión de un frío mecanismo previamente ajustado.

¡Y qué lucha tan dura, ésa de cinco hombres unidos frente a

GEORGES ALTMAN, en "Franc-Tireur" UNE SU VOZ AL CORO DE PROTESTAS

Una vez más se ha hecho todo lo posible. Los hombres libres de todos las tendencias y opiniones han ofrecido todo su poder protestando, ofreciendo gestos y ofertas de vida dirigiendo llamamientos a las autoridades civiles y religiosas. La C.G.T.-F.O., la Central de Sindicatos Libres y personalidades de todos los partidos se han empleado de firme para remover la opinión a través de las capitales. Asimismo alguien se ha dirigido al Papa por si, queriendo hacer, influencia favorablemente a su «hijo» de España.

Y no obstante, Franco ha fusilado a cinco hombres. A pesar de todo. Cinco sobre once. La noticia, desde ayer, es cierta: cinco de los sindicalistas condenados a muerte han caído bajo el cuchillo, cerrada, en Barcelona.

¿Qué precisarán, pues, para avergonzarse aquellos que estiman que este verano, jefe de gobernación, en la frontera meridional, en Murcia, en la

DIVERSOS ORGANISMOS
DE BRIVE
REPUDIAN A FRANCO

Desde hace trece años, para mantener su dictadura, Franco ha hecho asesinar miles de españoles, culpables de fidelidad a la democracia. Las prisiones de España están llenas de opositores al régimen franquista...

Siete años después del hundimiento militar de sus cómplices fascistas e hitlerianos, Franco, único superviviente de un sistema condenado por el mundo civilizado, burlándose de la chacha de la O.N.U. y de la declaración de los Derechos del Hombre, quiere agregar una guirnalda a su sanguinaria corona haciendo condenar a muerte a once sindicalistas, en Barcelona, y Sevilla.

Pueblo de Francia: demócratas, socialistas de todas las corrientes, sindicalistas, la clase media de esos hombres está en nuestras manos. Junto con nosotros protestaremos contra el crimen que se prepara.

Haciendo escuchar vuestra voz, gritando vuestra reprobación, salvareis vidas inocentes.

Le Groupe "Voltaire", de Brive.—Section de la Fédération National de la Libre-Pensée.

Desde la misma ciudad de Brive, además, se dió curso a dos telegramas (firmados por la Libre-Pensée, Partido Socialista, Syndicat d'Instituteurs, F.O.P., C.G.T.-F.O.), dirigidos al Presidente de la República francesa y al Cónsul de España en París.

Llamamiento a la clase obrera del Mundo

¡Hay que apoyar al Pueblo español!

La segunda guerra mundial fue preparada, según declaraciones de los gobiernos, para combatir contra los regímenes fascistas de sangre y para asegurar la democracia y la libertad de los pueblos. Convocando en estas promesas los trabajadores del mundo entero dieron su vida por la libertad y por la paz del futuro. Ante las tumbas de los caídos, a nte las osamentas calcinadas de militantes, españoles y portavoces de los continentes europeo, africano y asiático, y ante los sumergidos en los océanos, la humanidad superviviente esperaba un porvenir de paz.

Cedamos ahora la palabra a diferentes organizaciones e individualidades. Digan ellas, mejor que lo que nosotros podríamos hacerlo, sin la menor vacilación para gritar la fe en la causa defendida.

Cedamos ahora la palabra a diferentes organizaciones e individualidades. Digan ellas, mejor que lo que nosotros podríamos hacerlo, sin la menor vacilación para gritar la fe en la causa defendida.

Portugal son un evidente ejemplo. El pueblo español, que amante la libertad, ha sido traicionado en forma continua y sistemática. Se busca la alianza con el régimen sanguinario de Franco. Y estas alianzas entre los Estados democráticos y los tiranos españoles son más íntimas cada día.

Durante la guerra civil española de 1936-39, el pueblo ibérico había sido ya traicionado por la política de los Estados democráticos. Estos Estados se revolvieron entonces contra el pueblo español y contra su amor a la libertad. Con su política de Nación, neutralidad y suicidio, estos Estados negaron entonces al pueblo revolucionario de España el armamento tan necesario para su defensa contra los verdugos fascistas.

¡No hay que dejarlos solos en la lucha! Ahora más que nunca es necesario apoyarlos firmemente. El mundo consciente no tiene derecho a permanecer tranquilo ante el horrible terrorismo que deshonra a España. Hay que despertar esta conciencia. El reinado del verdugo de España debe tener fin.

¡Trabajadores! Todos los trabajadores, todos los hombres libres de todos los países deben movilizarse. ¡Protestad contra el terror, contra las sentencias a muerte! ¡Estableced un movimiento de opinión y de protesta popular! ¡Organizad contra el franquismo una guerra impetuosa!

¡Por la libertad del pueblo español! ¡Hay que aplastar y aniquilar el Poder tiránico de Franco!

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad. La sed de sangre continúa en España. Las sentencias de muerte caen sobre los militantes de la libertad. Otros yacen acorralados en los presídios para largos años. Los carceleros y los campos de concentración se halla atestados a rebosar. El hambre y el infarto se extiende continuamente. Los gastos de su维护a crecen a millones. Y sin embargo, la lucha continúa en España. A pesar del terror y de la sangre que ha derramado el franquismo, éste no ha tenido poder sostenido para aplastar completamente a los combatientes de la libertad, y a sus organizaciones. Han intentado esto

Los hombres libres del mundo deben gritar: ¡Basta ya! Hay que aplastar completamente el sistema franquista para que el pueblo español pueda vivir al fin libremente y con dignidad.

RUTA

Artes y Letras

LA IMPORTANCIA DE VIVIR

El arte de soñar

El descontento, dicen, es divino; estoy muy seguro, de todos modos, de que el descontento es humano. El menor fue el primer animal malhumorado, porque jamás lo vio una cara verdaderamente triste en los animales, salvo en el chimpancé. Y a menudo he pensado que se trataba de un filósofo, porque la tristeza y el pensar ponían semejantes! Hay algo en una cara así que me dice que su dueño está pensando. Las vacas no parecen pensar, así que los elefantes suelen exteriorizar un furor temible, la eterna agitación de sus trompas parece ocupar el lugar del pensamiento y proscribir toda cavilación de descontento. Sólo un mono puede parecer plenamente aburrido de la vida. ¡Gran de verdad es el mono!

Acaso, después de todo, la filosofía comienza con el sentido del destino. De cualquier modo, la particularidad de los humanos tiene un anhelo, triste, vagó e inquieto por un ideal. El hombre vive en un mundo real, pero tiene la capacidad y la tendencia a soñar con otro mundo. Probablemente la diferencia entre el hombre y los monos es que los monos están simplemente aburridos, en tanto que el hombre posee abrumadoramente más imaginación. Todos nosotros tenemos el deseo de salir de un viaje seco, y todos nosotros deseamos ser alguna otra cosa, y todos nosotros soñamos. El soldado sueña con ser caballo, el caballo con ser capitán y el capitán sueña con ser comandante o coronel. Pero un coronel, si vale lo que pienso, no piensa que ser coronel es mucho. El mundo, pues, es muy parecido a un restaurante a la carte, donde todos piensan que la comida que han pedido en la mesa vecina es mucho más gustosa y deliciosa que la propia.

Este rasgo humano se debe indudablemente a nuestro poder de imaginación y a nuestra capacidad de soñar. Cada uno de nosotros es más imaginativo que el hombre, tanto más pervertido, tanto más desordenado, esas que un niño imaginativo es siempre un niño más difícil de tratar: está más a menudo triste y malhumorado como un mono que feliz y contento como una vaca. Además, el divorcio debe ser necesariamente más común entre los idealistas y las personas más imaginativas que entre los inimaginativos. La visión de un deseable e

LIN YUTANG

ideal compañero de la vida tiene una fuerza irresistible, que nunca sienten los menos imaginativos y los menos idealistas. En conjunto, la humanidad es llevada por mal camino, así como es llevada hacia arriba, por esta capacidad para el idealismo, pero no se puede pensar siquiera en el progreso humano sin este don imaginativo.

El hombre, se nos dice, tiene aspiraciones. Es cosa muy laudable, porque las aspiraciones se clasifican en general como nobles. Y por qué? Seis como individuos o como naciones, todos soñamos y procedemos más o menos de acuerdo con nuestros sueños. Algunos suenan un poco más y otros un poco más. Y en cada uno hay un niño que sueña más y quizás uno que sueña menos. Y debo confesar un secreto: niño por el que sueña. Generalmente es el más triste, pero no importa: también es capaz de tener mayores alegrías, y emociones, y alturas de éxtasis.

Estos sueños de nuestra niñez no son tan irrealistas como podríamos pensar. En cierto modo permanecen en nosotros durante toda la vida. Y así, en el patio, en la boharrilla, o en el granero, o tendido junto al arroyo, un niño sueña siempre, y los sueños son reales. Así soñó Thomas Edison. Así soñó Robert Louis Stevenson. Así soñó Walter Scott. Los tres soñaron en su niñez... Del material de esos sueños tejen algunos de las telas más finas y más hermosas que hemos visto. Pero esos sueños son más que sueños: son sueños de menor cuantía. Los deletes y los sueños de los grandes, aunque sean diferentes las visiones o contenidos, de sus sueños. Todo niño tiene un alma que anhela, y lleva un anhelo en su falda y se va a dormir con él, esperando encontrar su sueno hecho realidad cuando despierte en la mañana. A nadie habla de esos sueños, porque esos sueños son tuyos, y por esa razón son parte de su más íntimo yo en crecimiento. Algunos de estos sueños de niños son más claros que otros y tienen una fuerza que exige su realización; en cambio, con la mayor edad se olvidan los sueños menos claros, y todos vivimos a través de la vida tratando de contar esos sueños de nuestra niñez, y a veces morimos antes de encontrar el lenguaje.

Y así sucede también con las naciones. Las naciones tienen sus sueños y los recuerdos de tales sueños persisten a través de generaciones y siglos. Algunos de ellos son sueños nobles, y otros malignos e inmundos. Los sueños conquista y de ser más fuerte y más grande que todos los demás. No sólo somos sueños, pero hay otras formas de ser sueños. Y así descubren los sueños del mundo que ofrecen un cambio: siempre una enorme atracción para el comienzo de la humanidad. Una vez es siempre atractiva porque ofrece: al empleado de oficina la oportunidad de vestir uniforme y usar polainas y de viajar gratis, en tanto que un amarillo o la paz es siempre deseable al cabo de tres o cuatro años en las trincheras porque ofrece al soldado una oportunidad para volver a su casa y usar, una vez más, ropa de civil y una corbata del color que le gusta. La humanidad necesita evidentemente algo de esta excitación, y si se ha de evitar la guerra, los gobiernos bien podrían reclutar a las personas de 20 a 45 años, según un sistema de conscripción, y enviarlas en jiras europeas para ver una u otra exposición, una vez cada diez años. El gobierno británico gasta en su programa de reservas más de un millón de libras esterlinas al año en viaje a la Riviera. Es claro que se argumenta que los gastos para la guerra son una necesidad, en tanto que los viajes son un lujo. Pero me siento inclinado a dissentir: los viajes son una necesidad, mientras la guerra es un lujo.

Existe también el peligro de que tengamos sueños confusos, y sueños que no correspondan a la realidad. Porque los sueños son también escapases y un soñador sueña a menudo escuchado del mundo presente, pero sin saberlo. El Pájaro Azul atrae siempre la fama de ser un solitario humanista. El Pájaro Azul attrae siempre la fama de ser un solitario humanista. De ser diferente de lo que se dice de él, de que es un solitario que no tiene amistad. Una vez es siempre atractiva porque ofrece: al empleado de oficina la oportunidad de vestir uniforme y usar polainas y de viajar gratis, en tanto que un amarillo o la paz es siempre deseable al cabo de tres o cuatro años en las trincheras porque ofrece al soldado una oportunidad para volver a su casa y usar, una vez más, ropa de civil y una corbata del color que le gusta. La humanidad necesita evidentemente algo de esta excitación, y si se ha de evitar la guerra, los gobiernos bien podrían reclutar a las personas de 20 a 45 años, según un sistema de conscripción, y enviarlas en jiras europeas para ver una u otra exposición, una vez cada diez años. El gobierno británico gasta en su programa de reservas más de un millón de libras esterlinas al año en viaje a la Riviera. Es claro que se argumenta que los gastos para la guerra son una necesidad, en tanto que los viajes son un lujo. Pero me siento inclinado a dissentir: los viajes son una necesidad, mientras la guerra es un lujo.

La semana próxima: «EL ARTE DE BEBER TE».

BASES DEL CONCURSO

de obras de teatro en un acto

D e acuerdo a lo ya anunciado en anteriores números, RUTA organiza a partir de la fecha en UN CONCURSO DE OBRAS DE TEATRO EN UN ACTO, cuyas bases y condiciones se detallan a continuación:

Podrán intervenir en el certamen todos los amantes del teatro, sin distinción de edad, presentando uno o más trabajos. Estos deberán ser redactados en castellano, y su extensión será la habitual en piezas para representar en un acto.

Los trabajos, a ser posible, se presentarán escritos a máquina y a doble espacio. Cada uno deberá estar firmado con un pseudónimo o lema, enviándose en sobre aparte el nombre y las señas del autor que corresponde al pseudónimo.

Las obras podrán ser en prosa o verso, quedando tema y estilo al buen criterio de cada participante. Los trabajos podrán ser enviados, a partir de la fecha, a la dirección siguiente: Redacción de RUTA, Concurso teatral, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.).

El plazo de recepción de trabajos quedará cerrado el día 31 de mayo de 1952. El Jurado encargado de dictaminar sobre las obras presentadas estará integrado por los siguientes compañeros:

Fontaura, José Peirats, un delegado de la Redacción de RUTA, un delegado del Grupo Artístico Juvenil (F. L. F.I.J.L. de Toulouse) y uno del Grupo Artístico «Iberia» (F. L. C.N.T. de Toulouse).

Los autores de las dos obras más destacadamente por el Jurado, recibirán sendos objetos de arte, cuyo valor daremos a conocer en números próximos.

Las dos obras, además, serán representadas por los Grupos Artísticos ya indicados, de Toulouse, en un festival cuya fecha se fijará oportunamente, y durante el cual se procederá a la entrega de los premios a los dos autores ganadores del concurso.

Toda la correspondencia solicitando informes y precisiones en torno a este certamen, deberá ser dirigida a esta Redacción, mencionando siempre en el sobre el nombre y las señas del autor que corresponde al pseudónimo.

Las obras podrán ser en prosa o verso, quedando tema y estilo al buen criterio de cada participante. Los trabajos podrán ser enviados, a partir de la fecha, a la dirección siguiente: Redacción de RUTA, Concurso teatral, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.).

LA REDACCIÓN DE RUTA.

YO.

OTRO MONOLOGO EN ALTA VOZ

MIS TRIBULACIONES

Publicamos la semana pasada, en esta misma página, un trabajo de GEORGES P. GEORGES — respetemos el pseudónimo —, donde el autor nos traducía la vaga inquietud, indefinible casi, que le embargaba al verso frente a una cartilla virgen todavía. Y hoy es PIO CID quien, en distinto tono y con distinto ritmo, nos habla tan bien de sus problemas ante el papel. Problemas «avecinados», si se quiere, pero que no dejan de tener hora raíz. Callemos, pues, y juzgue el lector LA REDACCIÓN.

Yo me sentía con ganas de escribir. Con esta sana intención lo arrastré hasta la ventiana la mess camilla.

Estaba Noviziando. Luego, la noche, con su aparción el granozo. Una apariencia discreta: los cristales han retumbado blandamente. Una claror tenue, difusa, la envolvía, la habitación. Excelentes condiciones para una producción literaria limpia y abundante. Optimismo. «Todo marcha perfectamente en el mejor de los mundos». De acuerdo con el filósofo.

Consulto mi reloj: las cuatro. Dentro de un par de horas puedo haber terminado. Veamos: las cuartillas, el relato extendido sobre la tapete, el tiempo que llevo en la escritura, la noche que impide la inspiración. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma. ¿Qué cabeza la mia?

Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

Incomprensión. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado!

—¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?

—Incomprendida. Me levanté, fui al baño, golpeé bruscamente la mesita: ésta se rompió. Entonces, con mis huesos estantes, abro cajones, me caí en mí mismo sin contemplaciones. Finalmente recurro a un mango rústico. Perfecto. ¡Vaya!: me falta la pluma.

—Mamá! ¿Dónde está la pluma? —Contestando: desdén: —¡Eres un desordenado! ¿No es la estabas usando anteayer?



Crónica de Londres

OTRO CRIMEN DEL FRANQUISMO

TODOS los hombres libres del mundo han sido impotentes para evitar que el fatídico general Franco consumara sus proyectos de asesinar a militantes comunistas. La desmoralización técnica que nos ha ofrecido ha presentado la otra cara de la protesta antifranquista, la cara de que se conocieran voces amigas; esos en favor de la dignidad humana y de la libertad del pueblo español. Este gesto, el de los intelectuales que intervinieron en la Sala Wagram de París, el de los numerosos sindicatos británicos, el de la prensa liberal de varios países, el de la oposición parlamentaria del Partido Laborista, el del T.O.C., el del C.E. del Partido Socialista inglés, el de la Internacional de Sindicatos Libres, el de cientos de personas interesadas en salvar estas vidas en peligro, no ha conseguido evitarlo. La agitación internacional en contra de la dictadura franquista ha resonado más que en ninguna otra ocasión, pero como en otras ocasiones también, el régimen totalitario español ha hecho caso omníbus de ella.

Sé ha querido, por parte del cruel sistema franquista, dar una impresión de benevolencia al no condenar a los nueve encartados vilmente calumniados, a ser fusilados; en su defecto, cinco han pagado con sus vidas, jóvenes aún, plétoricos de entusiasmo por la causa común. Todos eran «edéneos», a juzgar por la propaganda oficial divulgada por los emissarios franquistas en el extranjero, pero no se ha tratado la gallardía de conceder un margen de tiempo para que el mundo interesado en averiguarlo pudiera comprobarlo de cerca... No ha habido un largo plazo al que se debiera concederlos los condenados por el Consejo de Guerra franquista. No se ha considerado ni siquiera la posibilidad de que los inoculados se defendieran abiertamente de las ofensas de que eran objeto. Lo mínimo que se podía esperar de la campaña mundial en favor de los condenados era esta oportunidad; pero el crimen estaba fraguado de antemano, y de haberse procedido así se habría evidenciado claramente, ante los hombres libres, ante la gente preocupada por la suerte del pueblo español, la calidad moral, política y jurídica de la dictadura franquista.

Las vidas de estos cinco hombres asesinados sin defensa alguna, antiguos verdugos, es una afrenta a todos los concienciosos, una mayor cuando se considera que el régimen franquista, en su estrategia política, no se importa en sistemas políticos en donde la libertad de asociación y pensamiento es un atentado a los intereses de la casta dominante. Lo saben nuestros amigos, los hombres cuyos nombres honran la Ciencia, las Artes y la civilización moderna. Ellos, como nosotros, como los militantes ejecutados y como todos los antifranquistas perseguidos, nos sentimos orgullosos de ser enemigos de las torturas, contrarios a que la violencia estratégicamente empleada no importa qué clase de Estado opere contra el Hombre, ese Hombre cuya vida es segada por tener convicciones idealizadas en favor del progreso, en favor de la humanidad.

Todos los pueblos, todas las organizaciones obreras, todos los intelectuales, los artistas, los políticos, todo el mundo ha podido comprobar cuán estériles, duros y siendo gratis para los perseguidos y para los que aspiran a liberar a España de la dictadura franquista, son los pronósticos. No se atreven a voces nobles ni ardientes a decirlo, contradicen la justicia democrática, la ética de principios o principios humanos; suspiración se saciará en sangre revolucionaria, estabilizar su sectarismo político con crímenes; los telegramas, las cartas, los mensajes y las demandas del exterior no logran persuadirlo. Éste vió de poder y el único antídoto que puede a estas alturas contrarrestar esa furia maquinaria es la acción directa. Los hemos dicho infinitud de veces y los recientes hechos no conceden más fuerza a nuestro argumento. Tenemos desgraciadamente que repetirlo ante la irreparable pérdida. «Vamos quedando menos—contó el doctor Camus—, y no hacemos más vidas». Fijémonos en este desgarrador devenir de la libertad: éstos han aumentado la lista de desaparecidos, y de no operarse una reacción universal inmediata en contra de la presencia del régimen fascista en España, el pueblo español seguirá sanguinario.

Al amparo de una situación política internacional deficiente, el general Franco, para desgracia de los españoles y vergüenza de las democracias, sigue situado, frente a una jefatura salpicada de sangre popular. Su presencia en el Occidente desprecia la fuerza moral de los países de esa órbita geográfica. Los trabajadores manuales e intelectuales de Francia, Inglaterra y de los Estados Unidos, entre otros, se han negado a aceptar su presencia en las relaciones económicas de precios o principios humanos; su aspiración se saciará en sangre revolucionaria, estabilizar su sectarismo político con crímenes; los telegramas, las cartas, los mensajes y las demandas del exterior no logran persuadirlo. Éste vió de poder y el único antídoto que puede a estas alturas contrarrestar esa furia maquinaria es la acción directa. Los hemos dicho infinitud de veces y los recientes hechos no conceden más fuerza a nuestro argumento. Tenemos desgraciadamente que repetirlo ante la irreparable pérdida. «Vamos quedando menos—contó el doctor Camus—, y no hacemos más vidas». Fijémonos en este desgarrador devenir de la libertad: éstos han aumentado la lista de desaparecidos, y de no operarse una reacción universal inmediata en contra de la presencia del régimen fascista en España, el pueblo español seguirá sanguinario.

El desgraciado curso de los acontecimientos en España reclama la permanente predisposición de los hombres libres; cada uno en su lugar, desde el intelectual al obrero, saben a qué atenerse. Los primeros creando con su conducta pública artística o científica un ambiente dolido del sistema franquista; cada rango personal debe ser una denuncia implacable contra el crimen y un aliciente a la tragedia sin límites de los españoles. De los segundos pueblitos, los sindicatos, los partidos, los clubes, los años de lucha, el amor al país, desde que Franco fue aplazado por las fuerzas totalitarias extranjeras. Se oda a Franco, lo hemos leído y escuchado numerosas veces; se repudia al régimen, han reiterado otras ocasiones costistas y políticos demócratas: hace falta algo más que decirlo; hay que probarlo de una manera eficaz. Sobran las arácnidas razones de Estado en nuestra época; la realidad cruda impone una gestión útil, una acción positiva en torno al problema español: el bloqueo diplomático y económico, el «boicot» a todo lo franquista desde susfuncionarios a las distintas ramificaciones de su propaganda artística dentro y fuera de España. Dibújese concretamente los sumarios de la lucha clandestina, que el pueblo no apoya ni apoya la guerra, quien nombra a los dispuestos que recibió el Estado franquista, cuyas concesiones económicas y pactos comerciales bilaterales van en detrimento de la libertad de España y en favor de la consolidación del aparato represivo.

«Frente a la barbarie del franquismo, la única medida pertinente es el bloqueo a todo cuanto lleve a marchamo! Mientras se siga una política de transigencia, Franco seguirá eliminando vidas; y de la responsabilidad de tales crímenes no podrán evadirse los participantes en esa actitud internacional.

ACABA DE CONSTITUIRSE en Norte-América un comité antifranquista

Bajo la presidencia del presidente del Partido Socialista Americano, Norman Thomas, se ha constituido en los Estados Unidos un Comité de protesta contra el franquismo.

Forman parte del citado Comité, bajo la presidencia de mister Norman Thomas, el presidente de la Universidad (Hunter College); mister R. Watt, secretario de la Workers Defense Lea-

gue y las siguientes personalidades: Herbert Malher, Esther Wiener, Russell Blackwell, Jack Frazer, y otras.

Diversas otras personalidades americanas: el presidente de la Industria del Vestir de la C.I.O., Potosky; el viejo socialista y conocido periodista, John Nichols Beffel, así como el esposo del conocido escritor Macdonald, han dado su adhesión a las labores que se disponen a emprender este Comité.



SUMARIO: Los piratas triunfan en Londres.-Averías en la emisora del Cielo.-Batista y el reloj.-Hitler no encanece.-Hollywood contra la geografía.-Truman se confiesa.

La torre Victoria I, del Palacio de Westminster, no hace buenas migas con la tradición. Pese a que se trata de una torre histórica, de una torre inglesa, de una torre oficial, está demostrando desde hace años una marcada inclinación por las innovaciones; «de tenerle críos de la moda» es su supremo lema.

Tales caprichos, en una respetable y vetusta torre, están escandalizando a medio Londres. No es para menos! Figúrense que, una buena mañana del año 1939, apareció flameando a modo de bandera, en la cúspide de la elevada torre, un pyjama de seda. En 1949, en el mismo sitio, un caso de «polémico» severo y marcial. Y para completar la heterogénea trilogía, la semana pasada surgió por arte de magia la macabara bandera de la antigua piratería, que flameó al viento por espacio de dos horas.

La bruma hubo de terminar como era de esperarse: un guardia trepando a la torre y confiscando la importuna enseña. La policía —puesta en la obligación de lanzar hipótesis— opina que los autores de la bruma han sido estudiantes de los austros, dispuestos a jugar una mala pasada en la encarnizada arquitectónica de Victoria I.

Pijamas de seda, cascós policiales, banderas de piratería, ¿qué sorpresas ha de depararnos todavía ese travieso palacio de Westminster?

II

Continuemos con el capítulo de las sorpresas, y hablemos de las sorpresas vaticanas. Este último término — vamos a recordarlo por adelnatado — nada tiene que ver con el verbo vaticinar. Aclarado esto, enfoquemos a Santa Sede.

El día 13 del corriente, «l'Osservatore Romano» — órgano periodístico del Cielo — publicó una declaración importantísima: las fotografías que aparecieron en sus páginas, hace algún tiempo, como pruebas evidentes del milagro de Fátima, no eran pruebas, ni eran evidentes, ni se referían al milagro de Fátima...

Ha resultado que tales documentos fueron suministrados al periódico papal por personas privadas de todo crédito, pero se reconoce ahora que bien puede admítirse «la posibilidad de engaño», sin responsabilidad alguna, como es natural, para el celestial «l'Osservatore Romano». El milagro pierde así la batalla fotográfica, con lo que quedan demostradas una vez más las pésimas relaciones entre la técnica y los fenómenos sobrenaturales.

Que un pobre mortal se equivoca y sea víctima de un engaño, cosa explicable. Que RUTA confunda de cuando en cuando la gimnasia con la magia, puede disculparse. Pero que un periódico editado por el buen Dios en persona — con la ayuda de su aliado, Pío XII — incurra en «afables» descomunales y deje pasar gato por liebre, es inaceptable. ¡Tan atareado está el Cielo, que ni tiene tiempo ya para controlar sus propias noticias!

El catolicismo entero está de duelo: porque hasta las comunicaciones con Dios se han averiado y habrá que inventar un teléfono más eficiente.

III

La semana pasada, en una íntima conversación con las madres de familia, hicimos alusión a la variada carrera de Fulgencio Batista. Dijimos entonces que todos los fracasados podían consolarse, ya que el héroe cubano — omítimos comillas — había logrado poder y gloria a pesar de una serie de experiencias negativas: de mal carpintero y peor ferriero, se convirtió en dictador.

...Dictador enamorado del taylorismo, agregamos ahora. Porque acabamos de enterarnos — ¡oh eterno demonio de nuestros servicios informativos! — que el moreno Fulgencio es un obsesionado de la velocidad; y que sus hazañas cuarterales son directa consecuencia de un cronometraje preciso y concienzudo.

Los amigos de la exactitud han llegado a establecer estadísticas reloj en mano: en su primer golpe de Estado, Batista triunfó en 30 minutos; en el segundo, necesitó tres cuartos de hora; y en el tercero — y último, por el momento — la lucha se cumplió en 77 minutos. Se nota una paulatina decadencia, debida quizás a la fatiga profesional, pero ella no impide que el ritmo atómico se im-

Escandaloso proceso en EE. UU.

El racismo americano quiere una nueva víctima

Ya es bien conocida — por las protestas que el hecho motivó — la historia trágica de la que fué víctima, hace algunos meses, un hombre de color condenado a muerte: Shepherd. Acusado de haber violado a una blanca, fue juzgado por un tribunal del Estado de Florida y castigado con la pena máxima, a pesar de que su culpabilidad quedó lejos de ser demostrada en el proceso. A raíz de las irregularidades de este último, la Corte Suprema de EE. UU. anuló el veredicto y ordenó se celebrara otra causa. Por esos días Shepherd fué trasladado de prisión-junto con Irvin, que había sido condenado también a muerte en el mismo proceso —, y el Sheriff Mac Call, que debía custodiarlos, dispuso su receloso control — ellos, matando a Shepherd e hiriendo gravemente a Irvin.

Tal hecho provocó, como ya decisivas, numerosas protestas. El político alegaba que hizo fugo porque las principales intenciones escapar, pero lo cierto es que éstos estaban esposados

ponga en la carrera del ex-sargento cubano. ¡Es se llama aprovechar el tiempo! Y que nos digan luego que el trabajo intensivo no tiene ventajas...

IV

Sólo hoy nos atrevemos a confesar que nunca habíamos creído seriamente en la muerte de Hitler. ¡Vaya, que el relato no nos convencía! Veímos por todas partes el bigoteado de Adolf, y hasta en las más inocentes y respetables calvas creímos desear la sombra del mechón hitleriano.

La historia se encarga ahora de darmos la razón. Radio Munich, en su emisión del 17 del corriente, confirma el hecho el 35 por ciento de los altos funcionarios empleados en el ministerio de la República alemana son antiguos nacional-socialistas. Y hasta el actual embajador en Ateneas, Werner von Grundherr, parece haber tenido en sus humeros tiempos responsabilidad directa en la deportación de judíos escandinavos.

Suponemos que, diego esto, el lector más lerdo de entendimiento no cometiera la tontería de preguntarnos qué tiene que ver la noticia con la historia de Hitler reditivo. Y si lo pregunta — hay lectores terriblemente cargantes — no tendremos más remedio que mandarlo a paseo: porque estás bien claro que, mientras la burocracia nazi conserva su influencia, el bigote de Adolf estará tan fresco y lozano como el cutis de una colegiala sin maquillaje.

Cuidado, pues, con hablar de Hitler en tiempo pasado. Confújese en presente el verbo nazificar, y téngete en cuenta que hay mechones de pelo que se rien despectivamente de las canas.

V

Decir que los americanos desconocen la geografía, es un lugar común. Ya se hicieron públicos hace varios meses los resultados de una investigación Gallup, según los cuales el senador de Yugoslavia, Josip Broz Tito, es una ciudad francesa o un pequeño país vecino de Yugoslavia.

Y en Hollywood las cosas marchan todavía peor; por lo menos, ésa es la conclusión a que han llegado los ciudadanos dinamarqueses. Revelemos el porqué.

No hace mucho, se hizo en Hollywood una película sobre la vida del escritor Hans Andersen, una de las glorias de Dinamarca. Resultó que — no sabemos en virtud de qué concepción geográfica — los transeúntes de Copenhague, en el film, aparecían vistiendo trajes regionales húngaros.

Los dinamarqueses están que trinan por ese error americano de lecho costumbrista, y de lea geografía. Persistentes rumores afirman que han tomado venganza, y no sería de extrañar que un día de éstos viéramos una película — made in Dinamarca — en que los compatriotas de Truman se pasearan por las calles de Nueva York exhibiendo muy ulanos los típicos ponchos de los indios colombianos...

VI

Ya que hemos nombrado a Truman, enfoquemos su figura: tal vez le quede poco tiempo de popularidad — ¡esas molestas elecciones! — y vale la pena aprovechar el presente.

Acaea de publicarse en EE.UU. una biografía del esmirriado presidente. Biografía verdaderamente sensacional, puesto que en ella figuran fragmentos del diario personal — no digamos privado — que el sucesor de Roosevelt lleva prolijamente, tal como lo hacen los intelectuales de profesión, las mujeres ligeras y los niños-modelo.

Uno de esos fragmentos provocará la sonrisa en algún malicioso. Y como tenemos la esperanza de que la malicia sea virtud general de los lectores, transcribimos el parágrafo: «He trabajado por la paz durante cinco años y seis meses (escrito en noviembre de 1950) y ahora veo que la tercera guerra mundial está próxima...»

Conclusión, que la actividad pacifista de Truman da resultados fríos, según propia confesión. De lo cual deducimos que será mucho más preferible una energética acción bellicista, a ver si de esa forma se pudiera lograr de una buena vez la tan voluble paz.

Yá lo sabe la Casa Blanca; si el objetivo es la armonía universal, no hay otra solución que un Truman montado en el caballo de Atila...

y mal pudieron tentar la fuga. Mac Call no fué molestado por las autoridades, y su crimen quedó impune; una vez más, el racismo habla triunfante.

Y bien: se ha celebrado el día 13 de febrero el nuevo proceso contra Walter L. Irvin. Al analizar la anterior, la Corte Suprema ha ordenado que la causa tuviera lugar con todas las garantías de justicia y normalidad, evitando la atmósfera de terror que reinó durante el primer proceso.

Nada de esto se ha cumplido. Cuando el tribunal comenzó su sesión, apareció el mismo juez de la causa anterior, el mismo fiscal encolerizado de que iba a obtener un veredicto de culpabilidad «en tres minutos», todo ello agraviado con un jurado compuesto enteramente por blancos y con una multitud de espectadores negros que la policía guardaba muy de cerca.

Un «sonaje» de la opinión pública, efectuada por la Asociación Elmer Roper, demostró que el 84 por 100 de la población de Oslo (ciudad en que

se celebró la causa) pensaba «que algo desagradable ocurriría a alguno de los juzgados que pudiera votar culpable». En un ambiente así, de coacción y terror, el veredicto fué contrario a Irvin. Otra vez, pues, ha sido condenado a muerte, y en esta ocasión sin posibilidad de recurso de gracia.

Las declaraciones de los testigos de la defensa, declaraciones que demostraron fehacientemente la imposibilidad de que Irvin pudiera haber llevado a cabo el delito de que se le acusaba no fueron tenidas en cuenta. El jurado se apresuró a votar «culpable», llenando así de gozo a todos los jefes del racismo.

Los abogados de Irvin, en base a sus irregularidades de procedimiento, han vuelto a solicitar un nuevo proceso. Y piden al mundo entero que se les ayude a salvar a Irvin, una simple causa de protesta, enviada al gobernador del Estado de Florida (Fuller Warren, Tallahassee, Florida, U.S.A.) puede colaborar en algo al logro de ese objetivo.

Cartas de la Argentina

DIVERGENCIAS DE LAS AMÉRICAS frente al plan de guerra

En el capítulo IV de «La inevitable derrota del comunismo», James Burnham ha escrito las siguientes palabras: «El verdadero significado de la tercera fuerza — o tercera posición — ha de descubrirse en su origen: un discurso pronunciado a principios de 1947. La idea de la tercera fuerza, dijo Perón, era la expresión de la fuerza voluntad de la República Argentina de no tomar partido en la lucha mundial entre la Unión Soviética y los EE. UU. Este continúa siendo el significado básico en Europa, a pesar de las variaciones locales y de los orígenes ideológicos que le agregaron los intelectuales populares.

Las frases transcritas aluden un falso punto de vista, falso y monstruoso, a la vez porque es intencional. No es por ignorancia ciertamente, sino obedeciendo a un plan, que Burnham ha querido asignar un carácter fascista al nacimiento y desarrollo de una tendencia ampliamente justificable y que asiste la equidistancia en el caso de una tercera guerra. Pero esto es querer forzar la realidad sin un mínimo sentido del límite. El hecho de que Perón, en 1947 y después, haya hecho pública su opinión sobre la neutralidad, nadie tiene que ver con el fascismo. La posición de equidistancia alentada por Perón, obedeció y sigue obedeciendo absolutamente a causas locales agudizadas, de orden eminentemente financiero y económico. Por cierto, hoy existen razones históricas y generales de extensión continental que la informan. Pero es evidente que el gobierno argentino, por aquella época, especulaba con la imminencia de un tercer conflicto, y muertes de sus planes se basaron en esa creencia.

Atribuye a Perón la paternidad de una corriente de neutralismo que es internacional, es simplemente un absurdo. Es ingenuo que Burnham, célebre por su ignorancia, asocie la equidistancia del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre quería «América para los norteamericanos»), se transformó en este otro más consciente con su ambición: América y todo América, bajo los dictados del Departamento de Estado y del poderío financiero de Wall Street. Su famoso lema: «América para los americanos» (que en la práctica siempre